

# polemikós

Edición N.º 2 · Abril 2009

Facultad de Ciencias de la Comunicación



Los Libertadores  
Fundación Universitaria



## comunicación y lenguaje

revista de investigación · Bogotá - Colombia

ISSN 2027-01X  
tarifa postal reducida



Los Libertadores  
Fundación Universitaria

Dr. Hernán Linares Ángel  
*Presidente del Claustro*

Dr. Néstor Cristancho Quintero  
*Rector*

Dr. Miguel Ángel Maldonado García  
*Vicerrector Académico*

Dr. Carlos Alberto Correa Gregory  
*Vicerrector Administrativo*

Dr. Fernando Barrero Chaves  
*Decano*  
*Facultad de Ciencias de la Comunicación*

Dra. Martha Lucía Castaño Torres  
*Coordinadora Académica*  
*Facultad de Ciencias de la Comunicación*

Dra. Astrid Tibocha Niño  
*Directora programa*  
*de Comunicación Social - Periodismo*

Dra. Delia Manosalva Ruiz  
*Directora programa*  
*de Diseño Gráfico*

Dra. Nohra Ramírez Herrera  
*Directora programa*  
*de Publicidad y Mercadeo*

Redacción, suscripción y canje

Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Fundación Universitaria Los Libertadores  
Carrera 16 N° 63A-68  
Conmutador (+571) 2544758  
Fax (+571) 3145965  
[www.ulibertadores.edu.co](http://www.ulibertadores.edu.co)

revista polemikós  
ISSN 2027-01X  
· Edición No 2 · Abril - Septiembre 2009

[www.revistapolemikos.com](http://www.revistapolemikos.com)  
[info@revistapolemikos.com](mailto:info@revistapolemikos.com)  
[polemikos@cit.libertadores.edu.co](mailto:polemikos@cit.libertadores.edu.co)  
Bogotá - Colombia

somos

# polemikós

*Director*  
Fernando Barrero Chaves

*Editores*  
Guillermo Cárdenas Pinto  
Javier Barbosa Vera

*Comité científico*  
Olga Lucía Hoyos -Maloka-  
Natalia Revetez -Signo Latinoamérica-  
(Uruguay)

César Rocha -Universidad Minuto de Dios-  
Alexis Pinilla Díaz -Universidad  
Pedagógica Nacional-  
Silvia Borelli- (Brasil)

*Comité editorial*  
Rafael Ayala Saenz (Editor Invitado)  
Cristian Villamil  
Guillermo Donado

*Editora gráfica*  
Janduy Barreto Páez · A+ Media Bureau ·

*Ilustración corátula*  
Rubén Romero

*Corrección de estilo*  
Pedro Luis Chamucero  
Rafael Ayala  
Alvaro Rodríguez

*Traducciones*  
Ignacio Ardila Lozada

*Director Centro de Producción Editorial*  
Pedro Bellón

*Armada digital*  
Sandra Rengifo

*Impresión*  
Corcas Editores





contenido

8 Jairo Aníbal Moreno  
De la peste del lenguaje,  
a la peste del silencio

Umberto Casas  
Maestro en Bellas artes



18 Rafael Ayala Sáenz  
Historia del español escrito:  
un idioma con mil años a cuestas

Fabio Zambrano  
Maestro en Artes plásticas



36 Fernando Barrero Chaves  
"En colombia hay una tradición de  
cuidado lingüístico y valor propio"  
Entrevista con Vicente García de la Concha

Javier Barbosa  
Maestro en Artes plásticas



54 Eduardo Di Rodolfo Marquina  
Juan Carlos Díaz Pardo  
Rafael Ayala Sáenz (traductores)  
La facultad de lenguaje:  
¿Qué es? ¿Quién la maneja?  
¿Cómo evolucionó?

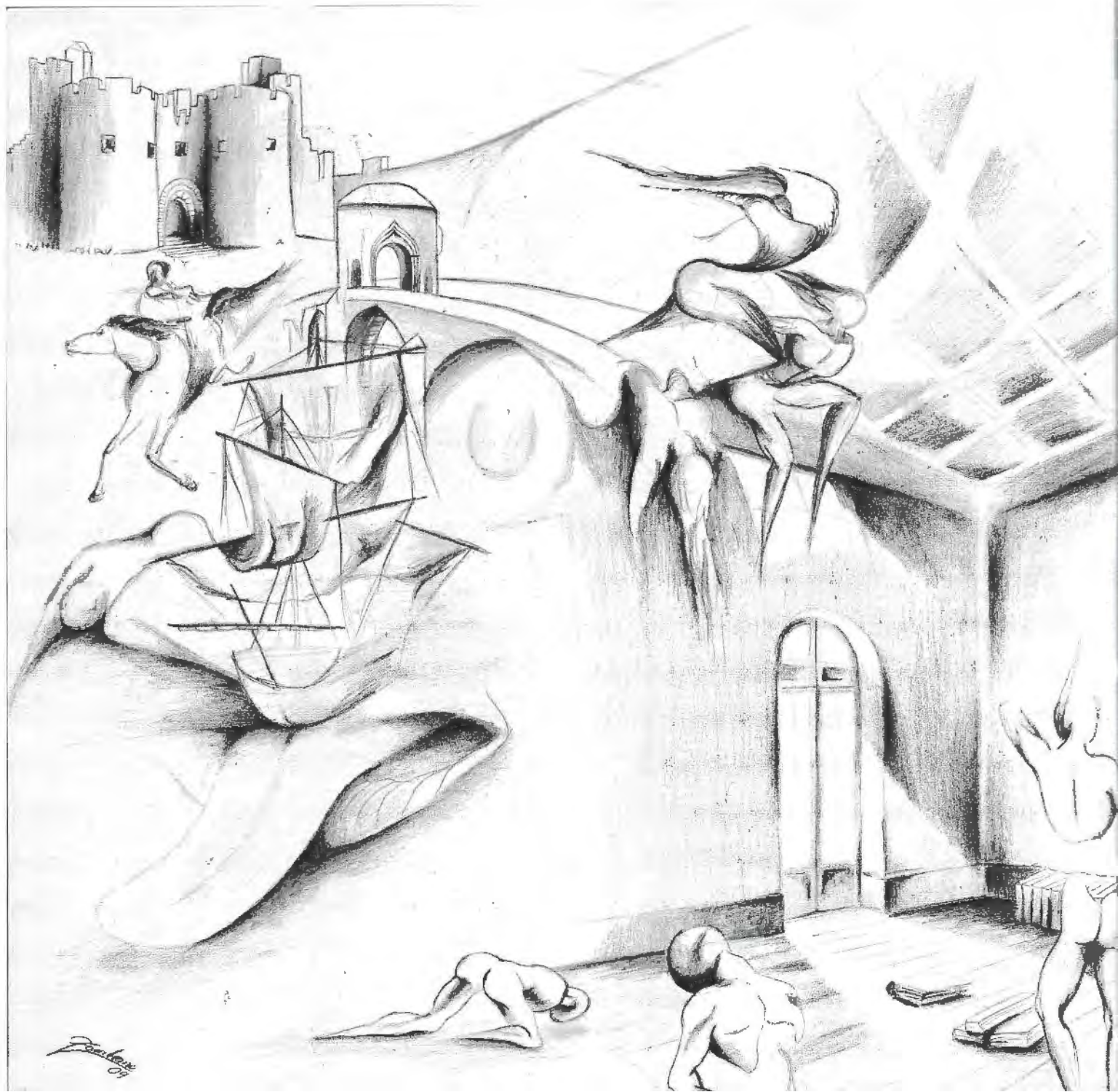
René Vidal  
Maestro en Artes plásticas



84 César Augusto Delgado  
Sentido y sinsentido: juegos  
de lenguaje, mundo de la vida,  
religión y significación

Daniel Navas  
Maestro en Artes plásticas







## Historia del español escrito: un idioma con mil años a cuestas

Rafael Ayala Sáenz

U. Los Libertadores

[rafaelayalasaenz@gmail.com](mailto:rafaelayalasaenz@gmail.com)

### Resumen

Este artículo presenta una cronología rigurosa que se inicia desde las primeras evidencias que atestiguan la manifestación de los antecedentes del idioma español encontradas en las glosas y pasando por los esfuerzos de estandarización dados por Alfonso X, las jarchas, *El cantar del Mío Cid* y la *Gramática de Nebrija* avanza hasta el encuentro con el continente americano en donde se incorporó el aporte dado por las culturas negras provenientes de Sur África; el artículo termina con la descripción de la situación actual de nuestro idioma que ocupa ya el cuarto lugar en el mundo entre cinco mil lenguas y ostenta un segundo lugar como la lengua más usada en occidente

### Abstract

**HISTORY OF SPANISH WRITING: A LANGUAGE WITH A THOUSAND YEARS TO SLOPES.** The article presents a rigorous chronology that initiate from the first evidences that testify the demonstration of the antecedents of the Spanish language found in the glosses and going through the efforts of estandarización given by Alfonso X, the jarchas, *El cantar del Mío Cid*, and *Nebrija's Gramathic* goes Until the meeting with the American continent in where incorporated the contribution die by the black cultures provenieutes of South Africa; the articulate finishes with the description of the current situation of our language that occupies already the chamber place in the world between five thousand tongues and occupates a second place like the most used tongue in occidental world.

**Recepción:** Febrero 18 de 2009

**Aprobación:** Marzo 2 de 2009

### Palabras clave

historia del español, filología, lingüística hispanoamericana

### Key Words

history of Spanish, philology, Hispanic linguistic

El lenguaje es la facultad humana para producir, por medio de signos y símbolos, sistemas de comunicación complejos de la realidad que permiten, en primera instancia, crear modelos sobre la realidad cultural, y en segundo lugar, contribuir a establecer la comunicación entre los individuos que comparten socialmente esa cosmovisión. María de Jesús Buxó, antropóloga lingüística, afirma que la lengua es un hecho exclusivamente humano que cumple dos finalidades: una, es un medio de expresión; y dos, es un instrumento básico para categorizar y conceptualizar tanto los rasgos del ambiente como las situaciones sociales y de esta manera la lengua, simultáneamente, colabora en la interpretación y la comprensión de la realidad y por lo mismo, en la elaboración de un modelo cultural.

Buxó argumenta que la lengua constituye la versión conceptual y expresiva más compleja de una cultura porque es un código sistemático de una realidad concreta por lo cual cada cultura está representada por una lengua, la cual refleja la complejidad cultural en múltiples variables funcionales o dialectos sociales. Desde esta perspectiva, la lengua se constituye en el medio habitual para interiorizar un sistema de símbolos, es decir, para aprehender y aprender la cultura, de forma que una experimentada en un grupo humano, esta forma de representar al mundo que llamamos lengua adquiere

características específicas; características que no son inamovibles por lo cual las lenguas se modifican con el tiempo según las necesidades adaptativas y las circunstancias de complejidad cultural específicas.

María de Jesús Buxó afirma que así como la lengua tiene la función de interiorizar unas representaciones culturales, también sirve, en forma de habla, para exteriorizarlas o proyectarlas de nuevo al ambiente por medio del proceso de la comunicación. La lengua y el habla son los medios de transmisión más eficaces de la cultura de generación en generación. La transmisión de signos y símbolos referidos a percepciones, creencias, costumbres, valores y actitudes producto del proceso del aprendizaje cultural o socialización se hacen, predominantemente, usando palabras porque la lengua y el habla representan un acuerdo de significación para integrar y hacer comunicable la complejidad social y las distinciones entre la experiencia personal y colectiva.

Teniendo claro lo anterior, entonces ¿cuál es la diferencia entre lengua e idioma? Se denomina idioma a una lengua con historia, en otras palabras, se puede afirmar que el concepto de idioma alude en su significado a una lengua que ha tenido un proceso histórico de estandarización formal que comparte una comunidad de habla, estandarización formal que es usada por un número mayor de hablantes nacidos en un

territorio determinado o que terminaron adoptándola como suya y, que además, posee un corpus literario; y es usada en foros nacionales e internacionales.

Para reconstruir el desarrollo de un idioma hay que precisar las dinámicas que suscitaron eventos tales como migraciones, invasiones, colonizaciones, divisiones políticas, imposiciones religiosas; transacciones económicas e interculturales que poco a poco han dado origen a la división lingüística de diversas zonas del planeta; fragmentación que está sustentada en las distinciones que poseen y determinan los idiomas a partir de las diferencias que se encuentran entre los sentidos y significados de las palabras que constituyen su léxico, la pronunciación y articulación de los diversos fonemas de la lengua, las reglas que ordenan las palabras en el momento de la enunciación oral y escrita, y la construcción lógica de sus enunciados, entre otros.

## La cuna de la escritura

Gonzalo Santonja-Béjar, director del Instituto Castellano Leonés de las Lenguas, afirma que los orígenes del camino de la lengua castellana comienzan su viaje desde el noroeste de Burgos en Santa María de Valpuesta, pasa por la Rioja y la Llanada Alavesa hasta llegar a Rozuela

en la localidad de Cembranos en el municipio de Chozas Abajas de León. Toda esta región ha sido denominada como la "cuna" escrita del idioma español porque en esos lugares se puede rastrear una evolución esencial para la comprensión del proceso de los cambios del latín y del progreso de las lenguas romances. El surgimiento de las lenguas romances en los lugares mencionados acaba cuajando el romance castellano que, al extenderse hacia el sur, se convierte en una lengua internacional: el español.

Las palabras becerros o cartularios, glosas y jarchas son términos que tienen que ver con el origen del español escrito. Los primeros testimonios escritos del castellano aparecen en el Becerro Gótico y en la Nodicia de Kesos. Los becerros o cartularios de Valpuesta son considerados como uno de los primeros testimonios más antiguos de la corona de Castilla escritos en lengua castellana porque son unos textos que se remontan al siglo XII. Sostiene Santoja-Bejar que estos son documentos muy complejos, y aunque se hable de cartularios, en realidad no lo son, ya que en realidad son códices misceláneos visigóticos. En los becerros de Valpuesta, lo importante son las palabras y estructuras gramaticales escritas por lo menos entre 30 manos diferentes

Para reconstruir el desarrollo de un idioma hay que precisar las dinámicas que suscitaron eventos tales como migraciones, invasiones, colonizaciones, divisiones políticas, imposiciones religiosas; transacciones económicas e interculturales

en un documento de unos 120 folios, lo que indica la complejidad y la dificultad de su análisis.

El texto conocido como la Nodicia de Kesos escrito por el monje despen-sero Ximeno del monasterio leonés de los santos Justo y Pastor ubicado en Ardón, territorio al que pertenecía el monasterio hace once siglos antes de pasar a manos del marqués de Cembranos de Rozuela, recibió un espaldarazo público, al ser citada en el preámbulo del Estatuto de Autonomía de Castilla y León como origen del español. En la página 4, se dice textualmente que "las huellas primitivas del castellano son las pizarras visigodas de Ávila y Salamanca, que atestiguan la preformación de su estructura sintáctica".

En el Archivo de la Catedral de León, hay un documento en pergamino, el número 852, de dimensiones 265 mm X 195 mm, escrito con caracteres visigóticos en latín, que expresa un testamento, por el cual Hermenegildo y su mujer

Zita, por sus almas, donan al abad Julián y a la congregación de monjes del monasterio de San Justo y San pastor, situado junto al río Esla, en el pueble de Ardón, para después de su muerte, los bienes que poseen en una villa (casa de campo) situada en la de "Auctarios", en la presura de Vermudo, para albergue de huéspedes y peregrinos. Reciben por la confirmación del documento diez ovejas.

En este texto se mezclan expresiones latinas con otras romanceadas, todo de la misma mano, con notable evolución fonética, que transformaría el lenguaje latino en el nuevo lenguaje romance, que nacía ya incipiente en los medios cultos de aquellos "scriptorium" de los monasterios. Este documento es el que se considera como el primer alumbramiento de la lengua romance-española, y data del año 959.

Un segundo y primitivo testimonio escrito del surgimiento de nuestro idioma lo cuenta Juan Carlos Iragorri en su artículo

titulado en *"La cuna del Español"*, en el cual sostiene que si nos atenemos al descubrimiento realizado por los hermanos Claudio y Javier García Turza, después de investigar durante varios años el llamado Códice Emilianense 46 guardado por años en la Real Academia de Historia de Madrid, la fecha del nacimiento del español escrito estaría cercano al 13 de junio del año 964, día en que un monje que vivía en el Monasterio de Suso, construido en una loma cercana al pueblo de San Millán de la Cogolla, en la Rioja, provincia del norte de España, terminó de transcribir en latín, sobre hojas de pergamino, la copia de un diccionario enciclopédico que consta de 25.000 vocablos y 100.000 acepciones. En las márgenes de esta obra, el anónimo fraile se dedicó a colocar numerosas anotaciones en la lengua romance que empleaba el vulgo de esa región. Algunos vocablos latinos del diccionario como "cocodrillus" y "aritmética" fueron transformados por el monje en términos como "cocodrillus" y "aretimética". Las glosas contienen también palabras castellanizadas como "lampara" y "apeiro" (apeiro).

La historia de la fundación del pequeño Monasterio de Suso, (no tenía más de 400 m<sup>2</sup>), declarado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997,

se remonta al siglo VI, y se le atribuye a San Millán, un hombre que había nacido en el 476 en la vecina población de Berceo. Pastor de ovejas en la infancia y párroco fracasado, decidió retirarse a las cuevas de los monjes de La Cogolla para llevar vida de ermitaño. Esta humilde construcción sería posada y casa de numerosos monjes ilustrados. Para el siglo X, este monasterio se había convertido en un importante centro cultural.

La aparición de este dato envejeció en más de dos décadas el origen del español escrito ya que antes de su revelación, las noticias más antiguas del castellano manuscrito databan del siglo X y XI. La primera hacía referencia a las anotaciones que se hicieron al dorso de un documento sobre la elaboración de quesos, según Ramón Menéndez Pidal, en el monasterio de Rozuela, ubicado en la provincia de León en Castilla en el año 959, ya mencionada con anterioridad. La segunda, alude al código Emilianense 60, atribuido al Monasterio de Suso, y en cuyos márgenes no sólo constan palabras en español primitivo sino también en vascuense y germanismos.

El código 60 consta de 97 folios, en pergamino de escasa calidad, que una mano moderna numeró usando la notación árabe del 1 al 96, omitiendo el folio situado entre el 25 y el 26. Las hojas son de forma rectangular, desgastadas en los

bordes dispuestas en bifolios, agrupados por lo general en cuaterniones. La tinta predominante es la de color marrón oscuro. El trazado de las letras de las glosas fueron hechas con pluma fina.

Este manuscrito hubo de ser usado en dos momentos diferentes: el primero, como material escolar para el análisis gramatical; el segundo, como aclarador de sentidos para servir de ellos en la tarea pastoral.

## Glosando las glosas

Fue en la Aemilianensis 60 que Claudio García Turza y Miguel Ángel Muro de la Universidad de La Rioja encontraron todo un párrafo presentado en 12 renglones en que se evidencia una morfología y una estructura sintáctica española; antes de esto, la huella dejada por nuestro idioma escrito se reduce a palabras sueltas o frases breves. La lengua de estas glosas, concluyen Turza y Muro, "son una manifestación del romance riojano primitivo denominado altorriojana, embrión e ingrediente básico del complejo dialectal que conformará el castellano". El texto en latín hacía referencia a una homilía que se presenta a continuación con su respectiva anotación al margen o glosa y la traducción contemporánea al español:

*Las Glosas Silenses, procedentes del monasterio de Santo Domingo de Silos, ubicado en la provincia de Burgos al*



El texto en latín:	La anotación escrita usando la lengua romance para aclarar el sentido fue escrita así:	En el español actual este párrafo se leería así:
<p>"Karissini quotiens cumque ad ecclesiam uel ad sollempnitatem martirum conuenti fueritis... ad iudicium domino nostro Ihesu Christo cui est honor et imperium cum Patre et spiritu Santo in secula seculorum".</p>	<p>"Cono aujtorio de nuestro dueno. Dueno Xristo. Dueno salbatore qual dueno get. Ena honore. e qual dueno tienet. Ela mandatjone. cono patre cono spiritu sancto enos sieculos. de lo siecu los. facanos deus omnipotes tal serbitjio fere. ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen".</p>	<p>"Con la ayuda de nuestro Señor Don Cristo Don Salvador, señor que está en el honor y Señor que tiene el mandato con el Padre con el espíritu Santo en los siglos de los siglos. Háganos Dios omnipotente hacer tal servicio que delante de su faz gozosos seamos. Amén".</p>

norte de Madrid, a escasa hora y media del monasterio de San Millán, fueron escritas por monjes calígrafos que, además de transcribir pergaminos en latín, resolvieron aclarar al margen lo que algunas de esas palabras significaban en la lengua de los campesinos locales. Gonzalo de Berceo (siglo XIII), considerado como el poeta inaugurador de la literatura castellana, fue educado en el monasterio de Santo Domingo de Silos.

## Noticias sobre el origen de la gesta de Rodrigo Díaz de Vivar

El cantar del Mío Cid, famoso cantar de gesta que se desarrolla durante la guerra de reconquista, se constituirá en otro manifiesto literario del ya establecido romance castellano, no es tan español como se

había afirmado, sino que fue creado por un poeta árabe, según opina, recientemente, la profesora de Estudios Árabes e Islámicos Dolores Oliver quien, en su libro El Cantar de Mío Cid: génesis y autoría árabe, sostiene que fue el poeta y jurista árabe Abu I-Walid al-Waqqashi, escritor al servicio de un señor castellano, quien ideó el famoso poema épico como una obra de propaganda política. Al Waqqashi, al que cronistas cristianos y musulmanes describen "como uno de los hombres más inteligentes y sabios de su tiempo", compone en la corte valenciana la obra después de que el Cid entrase en la ciudad, bajo dominio árabe desde el siglo VIII. La composición se habría empezado a recitar "en 1095".

En el análisis de la obra se manifiesta "un pacto entre ellos" -afirma Oliver en una entrevista con Efe- según el cual el poeta crea el poema "para inmortalizar"

al Cid y éste, a cambio, se compromete a "respetar las creencias de los musulmanes" de Valencia, conquistada a los árabes por Rodrigo Díaz de Vivar y de donde es nombrado señor. Entre los argumentos a favor de su teoría destaca, a juicio de la autora, el clima religioso descrito en el poema. "Un poema donde los cristianos no son los buenos y los musulmanes no son los malos, tiene que ser escrito en época de tolerancia, en época del Cid", afirma Oliver, que destaca que, tras la muerte del Campeador, en 1099, "empieza a haber un sentimiento de animadversión" hacia los musulmanes. Por ello, desde su punto de vista, el Cantar no pudo ser compuesto ni en 1207, que tradicionalmente se ha considerado la fecha oficial, ni en 1140, como defendía el filólogo e historiador español Ramón Menéndez Pidal.

Otro argumento presentado por esta académica es que la existencia de poetas en las cortes que cantaran las gestas de los señores es una costumbre propia de Al Andalus, donde todos los soberanos tenían “un poeta que cantara sus glorias”. Se pregunta la académica si es posible que ¿El Cid, que había estado en la corte de Sevilla, en la de Zaragoza iba a ser tan tonto de no aprovecharse de ese arma política? Un tercer razonamiento es el arte de la guerra descrito en el poema, donde aparece una técnica ecuestre de lucha “que solamente realizaban con éxito los almorávides”, definido en el Cantar como una “arrancada” y que, según Oliver, es una haraka.

## El origen del nombre de nuestro idioma

El nombre de la lengua procede de la tierra de los castillos, Castilla, ubicada al sur de Cantabria, norte de Burgos y oeste de La Rioja, región que surge con la integración de una serie de condados dependientes del reino de León que logran su independencia con Fernán González en el siglo X. En el siglo XI se convierte en reino independiente con Fernando I, hijo de Sancho el Mayor de Navarra. A partir de ese momento, irá creciendo hasta convertirse en el reino más importante de la península.

El castellano fue tan innovador en la evolución del latín como lo fueron los habitantes de castilla en lo político. De esta época son coetáneas las Glosas Silentes y las Emilianenses, descritas con anterioridad. Los rasgos lingüísticos que caracterizaban este romance en este periodo de su historia son descritos por Sergio Zamora de la siguiente manera: existía la vocal breve y tónica latina o en sílaba interior de palabra como la /o/ de portam que diptongó en ué en el castellano puerta y vacilo entre ue, no y ua en el leonés y aragonés (puorta). Se mantuvo la o del latín en la lengua del extremo oriental, el galaico-portugués del que surgiría el gallego y el portugués, y en el catalán del extremo oriental.

## Alfonso X: el escribiente del castellano.

Ramón Rocha Monroy sostiene que, en tiempos de Alfonso el Sabio, la palabra “gramática” significaba solamente “conocimiento del latín”. El viejo rey que gobernó los reinos de Castilla y de León en el siglo XIII decía “nuestro latín” para designar el idioma que usaba, un latín sencillo y cargado de palabras de origen árabe, como se dice hoy, nada que ver con el latín clásico de Ovidio, de Horacio e incluso de San Isidoro.

El español que se hablaba en el siglo XII se escribía ya en los documentos notariales. En el siglo XIII, Alfonso X el Sabio se preocupa por regularizar la lengua, renovarla y enriquecerla en los aspectos ortográficos, gramaticales y léxicos. Este rey ordenó componer en romance y no en latín obras relacionadas con la historia (Grande e general estoria y la estoria de España), la astronomía (Libros del saber de la astronomía, Tablas Alfonsies y Lapidario), y la legislación (las siete partidas: la vida religiosa y eclesiástica, deberes y derechos de los gobernantes, administración de justicia, el matrimonio, los contratos, los testamentos, los delitos y sus penas). Además mandó a traducir la Biblia, de la cual reposa uno de sus manuscritos en la biblioteca de El Escorial.

Los castellanos de este tiempo distinguían entre una /s/ sonora intervocálica, que en la escritura se representaba con s, como en casa, y una /s/ sorda, que podía estar en posición inicial de palabra como silla o en posición interna en el grupo /ns/ como en pensar o en posición intervocálica que se escribía /ss/ como en viniesse.

El profesor Sergio Zamora sostiene que, en este periodo de la historia de nuestro idioma, las letras /ç/ y /z/ equivalían a los sonidos africados (equivalentes a /ts/, sie que era sordo, y a /ds/, que sí era



## El castellano fue tan innovador en la evolución del latín como lo fueron los habitantes de castilla en lo político.

sonoro, como en *placa* y *facere*. La letra /x/ respondía a un sonido palatal fricativo sordo, como la actual /ch/ del francés o la /s/ final del portugués y también existía el correspondiente sonoro, que se escribía mediante /j/ o /g/ ante /e/, /i/ como en *dixo*, coger o hijo. También, se distinguía entre una bilabial oclusiva sonora /b/ que precedía de la /p/ intervocálica del latín o /b/ de la inicial sonora del latín (y que es la que hoy se conserva), y la fricativa sonora, que procedía de la /v/ del latín, cuyo sonido se mantiene hoy en levante y algunos países americanos.

Desde el punto de vista gramatical, ya habían desaparecido las declinaciones del latín y eran las preposiciones las que señalaban la función de las palabras en la oración. Los adjetivos posesivos iban precedidos del artículo, por ejemplo “los sus ojos alza”. El verbo haber todavía tenía el significado posesivo tener, como en “había dos hijos” y se empleaban para

tener y para formar las perífrasis verbales de obligación que originarían a partir del siglo XIV los tiempos compuestos; por eso, entre la forma del verbo haber y el infinitivo siguiente era posible interponer otro material léxico, hoy en desuso, como en “Enrique vuestro hermano había vos de matar por las sus manos.”

### Castellanos enfrentados a los árabes

Los árabes invadieron la península en el 711 d.C. y la reconquista del territorio por los españoles que se quedaron en las montañas había comenzado desde el principio de esta dominación. Poco a poco, los cristianos recuperan Toledo en 1085 y Zaragoza en 1118. Los mozárabes de estos territorios mantuvieron sus costumbres y su lengua. Sostiene el profesor Eusebio Yacer, que tras la unión de las coronas castellana y leonesa en 1230, sucedió la conquista de Andalucía por Fernando III, (hijo de

Alfonso IX de León y padre de Alfonso X, su hijo primogénito), y la caída de Mallorca y Valencia en poder de Jaime I de Aragón, con lo cual el sentimiento de cristiandad se refuerza. En el siglo XII, el arzobispo Don Raimundo funda la escuela de traductores y, en el siglo siguiente, Alfonso X acoge en su corte a judíos que saben todo lo de la cultura árabe. Es en este momento, cuando a la península hispánica llega la filosofía griega por medio de los pensadores Averroes y Avempace. Ha medida que va avanzando la reconquista del sur, los cristianos van imponiendo los romances del norte.

Sergio Zamora sostiene que, junto a la tierras que los castellanos les iban ganando a los árabes, las repoblaban con vascos, quienes además llegaron a ocupar puestos importantes en la corte castellana hasta el siglo XIV. Del sustrato vasco, proceden dos fenómenos fonéticos que serán característicos del castellano: la introducción del fonema áptico-alveolar vibrante múltiple de la /r/ que permitió introducir el sufijo *-rro-*, presente en los vocablos carro, cerro, cazurro, pizarra que manifiesta la existencia de un fonema extravagante y ajeno al latín y a todas las lenguas romances.

La otra herencia vasca consistió en que, ante la imposibilidad de pronunciar una /f/ en posición inicial, las palabras latinas que empezaban por ese fonema lo sustituyeron en épocas tempranas por una

## El vocabulario español contiene aproximadamente cuatro mil palabras de origen árabe

26

aspiración representada por una /h/ en la escritura que con el tiempo se perdió. El profesor Zamora ejemplifica este fenómeno con el desarrollo del término latino *farina*, *harina* en castellano, *farina* en catalán, italiano y provenzal, *faríña* en gallego, *farinha* en portugués, *farine* en francés y *faina* en rumano y en vasco es *irin*.

El control de la zona sur-oriental de la península estaba a cargo de los musulmanes que, en el año 711 d.C., habían vencido a los visigodos los cuales habían llegado a este territorio aproximadamente en el 417 d.C., logrando permanecer por tres siglos. La cabeza del reinado de los visigodos estaba en Rodrigo quien terminó muerto en la batalla de Guadalete a manos del señor Tarik Musa ibn Nusayr, quien era el gobernador de lo que actualmente es Magreb y que había llegado a España con 18.000 hombres. En sólo dos años, casi toda la península sería invadida. Sólo en las montañas del norte quedaron pequeños grupos humanos resistiendo, montañas en las cuales se encontraba el Camino de Santiago por

donde no sólo entraron feligreses sino también galicismos.

Los árabes, sirios y berberiscos invasores no llegan con mujeres, así que toman como esposas a las hispanogotas. Establecen su capital en Córdoba que estará llamada a convertirse en el epicentro de una esplendorosa civilización islámica. Allí, se hablaban dialectos mozárabes (palabra que significa, “parecido a los árabes”) que fueron las lenguas que usaban los españoles que no pudieron pasar a la parte del norte. Lenguas que se mantuvieron sin máximas alteraciones, o por el deseo de la distinción con los invasores y con los judíos; o por la falta de contacto con las evoluciones que se estaban desarrollando en los territorios cristianos.

### Los primeros poemas de toda Europa se escribieron en Hispania

En esta lengua se escriben algunos de los primeros poemas líricos romances

denominados Jarchas, composiciones de cancioncillas sencillas por lo elementales cuyo tema más común es el amor ausente o el amor, interpretadas por doncellas enamoradas por medio de desgarradores y limpiísimos gritos que fueron escritas en alfabeto árabe o hebreo; pero que, transcritas, corresponden a una lengua arábigo-andaluza.

Para algunos especialistas, las Jarchas son los testimonios más fuertes de los antecedentes del surgimiento de la lírica europea, dado que antes de la primera lírica gallego-portuguesa que aparece datada aproximadamente en el 1200, surge la poesía ibero-románica en el 1050, es decir mediados del siglo XI. Se han encontrado 20 de estos villancicos o jarchas mozárabes que se cantaban en Córdoba, Granada, Sevilla y Toledo.

El origen escrito de estas cancioncillas o villancicos está dado por el interés de los poetas cultos, árabes y hebreos, que se dieron a la tarea de recoger las jarchas cantadas en la lengua vulgar que nadie escribía decidieron integrarlas como codas que se repiten al final de las muwassahas y zajeles, que eran sus grandes poemas, para brindarle una mayor intensidad lírica dentro de sus estructuras.

A continuación transcribimos cuatro, con su respectiva traducción al español contemporáneo.



## Más aportes de los árabes

El profesor Sergio Zamora sostiene que la lengua árabe fue decisiva en la configuración de las lenguas habladas en la

península. Los cristianos comprendieron muy pronto que estos conquistadores no sólo eran superiores desde el punto de vista militar, sino también en erudición. De su organización social y política se aceptaron la función y la denominación

de alcaldes, atalayas, rondas, alguaciles y se crearon almacenes.

El vocabulario español contiene aproximadamente cuatro mil palabras de origen árabe. Escribe el profesor Zamora que los habitantes de la península aprendieron a contar con números arábigos y a medir con ceros, quilates, quintales, fanegas y arrobas; aprendieron las técnicas de sus alfayates (hoy sastres), alfareros, albañiles que construían zaguanes, alcantarillas o azoteas y cultivaron albaricoques y acelgas que cuidaban y regaban por medio de acequias, aljibes, norias y deshierbaraban con azadones.

Influyeron en la pronunciación de la /s-/ inicial latina que se transformó en /j-/ como en jabón del latín *saponem*. Añadieron el sufijo /-i/ en la formación de los adjetivos y nombres como jabalí, marroquí, alfonsí o carmesí.

Durante la ocupación de los árabes en la península ibérica, la otrora Hispania de los romanos, se hablaban por lo menos 10 lenguas diferentes. En la zona norte, se hablaban ya desde el siglo X no menos de siete tipos de romances diferentes claramente distinguibles por sus rasgos lingüísticos: el Gallego-Portugués, el Astur-Leonés, el Eúscaro, el Navarro-Aragonés, el Catalán, el Riojano y el Castellano. En el sur se hablaba el árabe, el mozárabe y el hebreo.

Vayse meu corachón de mib,  
Ya, rab, si se me tornarád  
Tan mal meu doler ll-l-habif  
Enfermo yed, cuando sanarad

Mi corazón se va de mí, oh Dios,  
¿Acaso se me tornará?  
¡Tan fuerte mi dolor por el amado!  
Enfermo está, cuando sanará.

### Juda Leví

Que fare yo o que serad de mibi  
Habibi,  
Non te tolgas de mibi.

Amigo, ¡no te apartes de mí  
¿Qué haré?, ¿Qué será de mí?  
Si tú te alejas.

### Todros Abulafia

Garid vos, ay yermanelas,  
Com contener e meu mali  
Sin el habib non vivreyu  
Ed volarei demadari

Decid vosotras, ¡Oh hermanillas!  
¿Cómo refrenaré mi pensar?  
Sin el amado yo no vivire,  
Y volaré a buscarlo.

### Abraham Ben Ezra

Al -sabah bono, garme don venis.  
Ya l-y-se que otri amas,  
A mibi non queris.

Aurora buena, ¿Dime de dónde vienes?  
Ya lo sé que a otras amas:  
A mí no me quieres.

### Todros abulafia

## **"La unión hace la fuerza": se casan los reyes católicos**

En el siglo XV, los reinos cristianos de la península Ibérica se habían reducido a cuatro, escribe Alberto Porlan. El sistema que les permitió hacer la reconquista fue sencillo ya que se preocupaban por integrar los centros de resistencia alrededor de un núcleo que poco a poco se extendía y se mantenía. La reina Isabel heredó un territorio de su padre Juan II de Castilla y su hermanastro Enrique IV, que ya estaba conformado por seis zonas claramente delimitadas: Galicia, Asturias, Cantabria, Extremadura y Andalucía y Castilla, unificación producto de una interminable cadena de pactos, matrimonios de conveniencia, batallas campales y magnicidios.

Los reinos del rey Fernando de Aragón, hijo de Juan II de Aragón, agrupaban las comunidades actuales de Aragón, Cataluña, Valencia y las islas Baleares, como consecuencia de la alianza con Cataluña con quienes, además, pudieron correr a los musulmanes hasta Murcia. La poca densidad demográfica sería el factor determinante para que el ocaso catalano-aragonés se presentase: en todo su territorio no habitaban más de un millón de personas mientras que en Castilla vivían seis millones de almas. (En ese momento en Francia vivían quince millones de personas).

La mayor ciudad habitada era Sevilla con 80.000 habitantes y con un poco más de 20.000 se situaban Córdoba, Toledo, Valladolid, Salamanca, Segovia y Murcia. La esperanza de vida era de 35 años.

La alta nobleza, los aristócratas y los obispos, que correspondían al 5% de la población, ejercían el poder; el 15% correspondía a los "medianos" que en los núcleos urbanos ocupaban las capas medias de la sociedad; el restante 80% de la población rural y urbana se trataba de trabajadores iletrados que subsistían con labores agrícolas y artesanales, sembrando cereales, cuidando la ganadería y produciendo la cotizada lana merina.

La iglesia católica existía como una institución supranacional, lo cual le permitía manejar información de primera mano en todos los reinos y con el poder que le daba cargar la cruz de Jesús, llegó a reunir más poder y riqueza que el de cualquiera de los soberanos existentes. Unos años más tarde intervino ante la reina Isabel para instituir el Tribunal de la Inquisición, acción que contravino el principio esencial de la tolerancia que inspiró las Siete Partidas promulgado por Alfonso el Sabio, e imponer la expulsión de los judíos que habían llegado a la península alrededor del Siglo I (si nos atenemos a la prueba ofrecida por estela funeraria de Lustinus de Mérida). El judío Abarbanel respondió

el edicto de expulsión promulgado por los reyes católicos profetizando que España se transformaría en "una nación de conquistadores, buscando oro y riquezas, viviendo por la espada y reinando con un puño de acero. Al mismo tiempo, os convertiréis en una nación de iletrados por lo cual las instituciones de conocimiento ya no serán respetadas".

Unidos en matrimonio, los reyes católicos terminaron la tarea de la reunificación, reconquista y pacificación del territorio, y con el oportuno descubrimiento de una ruta por el Atlántico, podrán consolidarse las bases de un periodo que llevaría a Hispania a convertirse en un poderoso imperio, el único en la historia en donde el sol nunca se puso.

## **La primera gramática del castellano**

El castellano era la lengua hablada, a finales del siglo XIV por un pueblo empobrecido y analfabeta gobernado por un pequeño grupo de príncipes de la iglesia, y nobles y caballeros de una reducida aristocracia. Para 1492, el español escrito ya contaba con una tradición de aproximadamente 528 años, y fue mientras celebraba este onomástico que Elio Antonio de Nebrija publicó, dedicada a Isabel la Católica, "El arte de la lengua castellana",



la primera gramática castellana que, para entonces, ya se había consolidado como la lengua dominante frente a los otros dialectos peninsulares, obra con la cual el autor elevó el castellano al mismo nivel que el latín tanto en el ámbito literario como en el político, dado que la impusieron como lengua de cancillería.

Elio Antonio de Nebrija debía su conocimiento filológico a la Universidad de Bolonia, donde había estudiado. Era de origen humilde y le animaba un espíritu de investigador de la Antigüedad clásica. Como arqueólogo, estudió las ruinas de Mérida, renovó la enseñanza e implantó los estudios helénicos en el ámbito de la lengua castellana, particularmente en las universidades de Salamanca y de Alcalá. Con estos pergaminos se puede considerar a Nebrija como el fundador de nuestra lengua castellana y un gran humanista. El griego y el latín no tenían secretos para él y así, Aelius Antonius Nebrissensis, siendo andaluz, hablaba el mismo idioma que el holandés Desiderius Erasmus Roterodamus.

Ramón Rocha Monroy afirma que Nebrija tenía, asimismo, sabias anticipaciones, como aquella que escribió en el prólogo de su Gramática Castellana: "siempre la lengua fue compañera del imperio". Tres meses después de la edición, Colón se encontró con América, y el castellano

sería punta de lanza de la Colonización y el avasallamiento de las culturas nativas hasta nuestros días. En realidad, Nebrija pensaba en la recuperación de la ciudad de Granada y la expulsión de los moros. Eran tiempos de fervor imperial y se hablaba de cruzar el Mediterráneo, arrebatando a los árabes los reinos del norte africano y reconquistar, por último, Tierra Santa. En este deseo, Nebrija secundaba la vieja política de Alejandro Magno, con el griego, y de Julio César, con el latín, en su afán común de extender el idioma oficial por toda la latitud de sus imperios. Cuenta Nebrija que mostró el manuscrito a Isabel "la católica" que no atinó a pensar para qué podía servir una gramática castellana. El Obispo de Ávila lo auxilió explicándole a la reina que luego de subyugar a los pueblos bárbaros "y naciones de peregrinas lenguas", el castellano serviría para dictar las leyes que el vencedor impone al vencido y, como se supone, el conocimiento de la nueva lengua. Los romanos habían impuesto el latín a la España bárbara, cultora de "peregrinas lenguas", y así obraría España en sus nuevos territorios. Aun así, la Gramática de Nebrija se reeditó recién en el siglo XVIII por pura curiosidad filológica, pues sus reglas y modos estaban ya en desuso. En realidad, hubo muy pocas impresiones de libros de gramática en los tres siglos

de la Colonia y ello nos permitió reinventar el castellano de nuestros abuelos peninsulares hasta convertirlo en las versiones que hablamos hasta hoy.

En los inicios del siglo XV, se gestó el cambio de las consonantes que alteró y consolidó definitivamente el sistema fonológico del español. Desapareció la aspiración de la /h/, se funden en un único fonema la s sonora y la sorda, prevaleciendo el valor sordo. Las consonantes /ç/ y /z/ pasan a ser fonemas fricativos (con pronunciación equivalente a /ts/) que se escribirá /ç/ durante el siglo XVI y pasará a tener el valor de la /z/ con su pronunciación actual en el siglo XVII con lo cual se terminó por resolver la vacilación entre /ç, ç/ y /z/. Las variaciones fonéticas que representaban /x, g, j/ se solucionaron a favor del sonido velar fricativo sordo que hasta el siglo XVII pasará a tener la pronunciación y la grafía actuales de /g/ y de /j/. Desapareció la distinción de /b/ y /v/ que se neutralizó en /b/ durante el siglo XVI.

En la morfología, aparecieron los tiempos compuestos de los verbos y el verbo haber se convierte en auxiliar. En la sintaxis el orden de los elementos de la oración se hace más rígido y se anteponen los pronombres átonos a infinitivos y gerundios. Desde el punto de vista léxico, será el siglo XV el que dará la entrada a muchos neologismos dado

que fue a este momento que correspondió la expansión de Castilla lo que la abrió a contactos con otras culturas que vinieron a compartir las maneras de nombrar de su propia cosmología: el léxico incorpora palabras originarias de tantas lenguas como contactos políticos tenía el imperio.

### Y se les apareció... ¡América!

En la región de La Rioja donde se ubica el pueblito de San Millán de la Cogolla, donde el español escrito dio su primer vagido, cruza el río Cárdenas que mansamente desemboca en el río Najerilla que a su vez vierte sus aguas en el río Ebro que terminará su recorrido en el ancestral Mar Mediterráneo. De uno de sus puertos, Palos de la Frontera, el 3 de agosto del año en curso a las ocho de la mañana salió una expedición cuyo costo ascendió a unos dos millones de maravedíes, con una tripulación de 87 hombres en tres embarcaciones (en La Niña 22, en la Santa maría 39 y 26 en La Pinta), comandada por el futuro Almirante

de la Mar Océana y Virrey y Gobernador de las islas descubiertas en las Indias.

Uno de esos hombres, el único traductor de la tripulación, se llamaba Juan Rodríguez Bermejo, más conocido como Rodrigo de Triana, se haría famoso al observar con la luz de la luna a las dos de la madrugada del doce de octubre unos arrecifes de la isla Guanahaní (hoy Watting, Bahamas), y pronunciar los primeros y emocionados gritos de un ancestral, claro y sonoro castellano en tierras americanas: ¡TIERRA! ¡TIERRA! ¡TIERRA! Gritos que además le dan nombre a la nave espacial que usamos todos los terrícolas para navegar el universo.

El eco de estas palabras llegaron a las orillas de las desembocaduras de los ríos Missisipi, Grande, Magdalena, Orinoco, Amazonas, De la Plata por donde subieron hasta encontrar valles, ciénagas, montañas, mesetas, sabanas y aún retumban cada vez que un hispanoparlante habla. La segunda expedición traería a 1.500 hombres en 14 carabelas y tres carracas que partirían desde Cádiz.

Todos llegaron al nuevo destino con hambre y cansancio, por tal razón no debe extrañarnos que los primeros aportes léxicos de los americanismos fueran palabras que nombraban alimentos que en Europa no se conocían: maíz, choclo, chicha, tomate, fréjoles, yuca, mandioca, masato, vainilla, chocolate, aguacate, cacao, papa, cacahuete, papaya, canoa, hamaca, tabaco, huracán, sabana, cacique, colibrí, caribe, fueron algunas de las voces incorporadas rápidamente por los invasores de tan prósperos territorios, ricos no sólo en oro y especias sino también en creatividad e imaginación, cualidades que la avaricia y el salvajismo de un pueblo que llegó a avasallar y no a seducir, no observaron. Los españoles no podían hacer nada más: el pensamiento simple de la guerra dominaba su estilo cognitivo, el entrenamiento de ocho siglos de reconquista los tenía suficientemente preparados para la conquista.

La población indígena precolombina se centraba en las costas y en las regiones montañosas. Las grandes planicies estaban deshabitadas o escasamente pobladas. Existió una cadena de ciudades que se extendía desde Chihuahua (México) hasta Atacama (Chile), tales como Tula, Xochicalco, Monte Albán, Cholula, Teonochtitlan, Buritaca o ciudad perdida, Chan Chan, Cajamarquilla, Pachacamac, Cusco y Machu Picchu.

Se calculó que debieron existir en todo este nuevo mundo por lo menos 2.200 lenguas con sus dialectos. A la lengua mexicana Náhuatl le han llegado a contabilizar 45.000 palabras, la Maya 20.000, el Dakota 19.000 y 30.000 el Yahgan de la Tierra del Fuego



Se calculó que debieron existir en todo este nuevo mundo por lo menos 2.200 lenguas con sus dialectos. A la lengua mexicana Náhuatl le han llegado a contabilizar 45.000 palabras, la Maya 20.000, el Dakota 19.000 y 30.000 el Yahgan de la Tierra del Fuego; sin contar con el carácter de polisemia y de sinonimia que tienen todas palabras de una lengua que contribuye a ampliar el número de los sentidos dependiendo de los contextos en las que son usadas. El Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española publicado en 1992 para contribuir con la celebración del V centenario del encuentro de los dos mundos, ya contabilizaba 83.500 entradas.

La diversidad de lenguas existentes daba cuenta de la riqueza de puntos de vista que existían para representar una sola realidad. Estas lenguas desiguaban todo lo que necesitaban para comunicarse, tanto los nombres de las plantas como los eventos del universo. No obstante, el código inicialmente usado para comunicar los dos mundos fue el gestual, elaborado a base de señas y gestos con las manos o expresiones corporales. Se ha verificado que, con este código, es posible referirse y explicar mil conceptos, por lo menos. Con solo doscientos es posible describir la vida cotidiana de un ser humano.

## Las lenguas de América

Las lenguas de Norteamérica se agrupaban en seis grandes familias: la esquimal-aleutiana (Norte del Canadá, Norte de la península del Labrador, Tierra baffin, Costa sur de Groenlandia y Alaska), la na-dene (desde la mitad occidental del Canadá hasta la Sierra Madre Occidental y Oriental), la algonquín-wakash (desde la Costa Atlántica del Canadá y Estados Unidos hasta el río Missouri, el Lago Hurón y la costa al sur de Washington), la penuria (desde Portland hasta la sierra nevada de California) hoka-sioux (desde la mitad de Estados Unidos, Dakota y en ambas márgenes del Río Grande, Sierra Madre del Sur en México, en Honduras y en Nicaragua), la y la uto-asteca-cano (toda la zona nor oriental de México hasta la Costa Atlántica y desde el oriente de las Montañas Rocosas y la Sierra Nevada de California).

La familia de la lengua Maya de la que hace parte el náhuatl fue la que predominó en Centroamérica. Las familias lingüísticas más importantes de América del Sur fueron la macrochibcha de la que hace parte el quechua (desde Nicaragua hasta el centro de Bolivia, su núcleo más importante se hallaba en Colombia, destacándose el grupo denominado muisca), arawak (Antillas, península de la Guajira y el golfo de Maracaibo,

en las costas brasileñas hasta la desembocadura del Amazonas y, en el interior, en las cuencas del Río Branco entre Venezuela y Brasil, Manaos, y márgenes del Río Negro, Caquetá y Orinoquía y en las regiones de Corumbá, Paraná, Urubamba y Bolivia), Karib (Pequeñas Antillas, Matanzas en Cuba, Santo domingo, Puerto Rico, Norte de Venezuela, Amazonas, Katío, chocó, motilón) y tupí-guaraní (Paraguay, sur este de Bolivia, Uruguay, Corrientes, el sur del Brasil y desembocadura del Amazonas).

## ¡Todo lo del negro es robado!

Un último ingrediente que hay que anexarle a la mezcla que ejemplifica el idioma español es el aportado por los negros traídos desde el África durante el primer siglo y medio posterior al descubrimiento de la ruta de las indias. En su viaje por el océano Atlántico, doce millones de negros y negras sólo pudieron cargar en sus cuerpos no más que grilletes y huellas de latigazos doblegadores; pero, en las bodegas de sus mentes, viajaron con ellos toneladas de cultura: los dioses, la cosmovisión, los rituales de su religión, sus recetas médicas y culinarias, su música, su danza y su lengua. Considerados como robots de bajo costo, negados como personas, fueron obligados a trabajar en el sur de los Estados Unidos a partir de 1620, fecha en

la cual un barco de origen holandés hizo un trueque de 20 negros en el poblado de Jamestown, Virginia. El primer embarque a Nueva York, en ese entonces Nueva Ámsterdam, llegó en 1625. Para 1650, se estimaba que ya habían sido “importados” más de 327.000 seres humanos. No dejarían de llegar.

Al principio hablaron y cantaron las letras que describían otros paisajes, otros climas y otras maneras de existir y que recordaban sus lugares de origen, ubicados entre la franja costera de Senegal hasta Angola y el estrecho de Madagascar. Letras acompañadas de ritmos y melodías aprendidas y heredadas de ancestrales y diversas culturas como la Mandinga, Bantú, Limba, Ewe, Fante, Ashante, Benin y Ndungo, entre otras.

Llama la atención que, en muchas de las fuentes consultadas, no se menciona el aporte de los negros a nuestro idioma. Solamente el riguroso trabajo del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia, ALEC, del Instituto Caro y Cuervo se incorpora a nuestro sistema lingüístico americano como un elemento importante. También, hay que mencionar las sentidas consideraciones al respecto de Manuel Zapata Olivella, médico, antropólogo y literato de prestigio, pionero comprometido con la causa de la valoración de la cultura afrocolombiana.

## A manera de desenlace

El diccionario de nuestra lengua define crisol como un recipiente hecho de material refractario que se emplea para fundir una materia a temperatura muy elevada. La península ibérica fue el crisol donde se mezclaron los ingredientes del idioma que hoy denominamos español, hibridación que contiene aportes de las culturas iberica, tartesia, celta, fenicios, griegos, cartaginense, ligura, vascuense, romana, sueva, vándala, alana, visigoda, árabe, judía, francesa, castellana, americana, sur africana; todas ellas que hoy sobreviven fusionadas gracias al calor de la historia cuya temperatura termina fusionándolo todo.

La identidad mestiza de América ya traía en su idioma toda una travesía de más de mil años que aún continúa su periplo intercultural. Así como no existen razas o etnias puras e incontaminadas, tampoco existen idiomas puros e inmaculados.

Se considera al español un idioma precisamente porque desigua al producto histórico que se consolidó en un lugar que después de conocerse en todo un imperio como “la tierra de los conejos”, Hispania, fue una voz que posteriormente evolucionó a España, oriundo lugar donde se cocino el sancocho que hoy todos probamos con nuestra lengua.

Se puede afirmar que la denominación “castellano” solo reconoce la antepenúltima fase de la historia de su organización y estandarización formal que empezó desde el siglo X, es decir cinco de los diez siglos de edad con los cuales ya cuenta nuestra lengua, y se refiere a una fracción de toda una península en la cual hoy en día todavía existen distinciones con otras lenguas nacionales tales como el valenciano, gallego, catalán y vasco que no aceptan de buena gana que les digan que hablan castellano o español, idea cuya sola expresión despierta viejas heridas. Un sondeo realizado a mediados del 2005 en la Unión Europea revelaba que una parte destacable de la población de otros Estados miembros habla ‘idiomas regionales que no tienen el estatus de lengua oficial en el conjunto del Estado miembro’, como ocurre en España, donde el 9% de la población dijo que su lengua materna es el catalán y el 1% mencionó el vasco. La Constitución española establece que el castellano es el idioma español oficial del país y el resto de lenguas son también oficiales en sus respectivas comunidades autónomas, conforme a sus Estatutos.

Hispania, pues, es nuestra madre patria, lugar donde se parió parte de nuestra idiosincrasia y universo semántico.

Madre patria que, aunque nos trató como a los hijos bastardos o recogidos, es imperativo reconocer porque “madre hay una sola”.

Un estudio realizado por el Smithsonian Institution concluyó que el exterminio de la mayor parte de las poblaciones indígenas de América, la introducción de especies animales y vegetales del viejo mundo y la difusión de otras de origen americano en Europa, Asia y África, como también la transmisión de graves enfermedades contagiosas, alteraron profundamente la ecología del planeta.

De este a oeste, no solo llegó la lengua española, también llegaron los caballos, las armas de fuego, las ovejas, las vacas, los cerdos, la caña de azúcar, el algodón, el trigo y la esclavitud para apacentar y cultivar. Para Herman Viola, historiador del Smithsonian, los europeos consideraron a América como un lugar para explotar y a sus pueblos como una especie de fauna que debía ser domesticada. Nunca se les ocurrió que se trataba de seres humanos iguales que ellos, ni les reconocieron que tenían una historia tan antigua y rica como la del viejo mundo que era contada en innumerables lenguas y dialectos que fueron exterminados por su codicia.

Según cálculos presentados en el Forum 2004 de Barcelona, a lo largo de los últimos 5.000 años, 30.000 son el número de lenguas que se han dejado de usar. Actualmente, existen aproximadamente 5.000 lenguas que se manifiestan en 41.000 dialectos distintos. En Europa, 728 millones

de habitantes mantienen activas 225 lenguas. En América del norte, centro y sur, incluidas las islas del caribe, 828 millones de habitantes mantienen en uso 1.000 lenguas.

### La situación actual del español

En Oriente, el mandarín es hablado por cerca de 900.000.000 millones de personas, seguido por el hindi que es usado por 399.728.000 personas.

En Occidente, el español es la segunda lengua materna más usada: 358 millones de personas en 18 países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), destacándose México como el país con mayor número de hablantes. Ninguna otra lengua en el mundo, aparte del español, cuenta con veintidós academias nacionales dispuestas a preservar la unidad y la riqueza del habla popular común.

Existe también población que habla español en Puerto Rico, algunas zonas de los Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Marruecos y Sahara Occidental en el norte de África; lo que significa que, sumando todos estos hablantes de nuestra lengua

materna, podría afirmarse que llegamos a un poco más de cuatrocientos millones de personas, lo cual representa que cerca del 6% de los habitantes del planeta tierra habla español; y lo usan todos los días para expresar sensaciones, emociones, sentimientos e ideas en la cotidianidad o en eventos extraordinarios de su vida, y leer más de 960 periódicos editados completamente en esta lengua y aún ¡no tocamos el techo!

En el 2005, El 14% de la población de la Unión Europea (UE) informaba saber español como lengua materna o extranjera, lo que convierte a este idioma en el quinto más hablado, por detrás del inglés (47%), el alemán (30%), el francés (23%) y el italiano (15%).

Se calcula que, actualmente, 48 millones de personas están aprendiendo español en Europa y Asia, la Universidad Africana de Tanzania acaba de crear su escuela para la enseñanza de español, a finales de año 2007 circuló en Pekín el primer periódico diario escrito en castellano y Estados Unidos se ha convertido ya en la quinta nación de habla hispana más grande del mundo.

El Atlas del español en el mundo, elaborado por Jaime Otero y Francisco Moreno Fernández informa que, de las lenguas oficiales de las Naciones Unidas, el español es la segunda que más



crece, sólo por detrás del árabe. En el cómputo total, el español se ha consolidado como la tercera lengua más hablada del mundo, después del chino y del inglés. Además, el número de hispanohablantes ha crecido un 9,8 % en los últimos ocho años, lo que significa que es la segunda lengua de las seis oficiales de las Naciones Unidas que más ha crecido, sólo por detrás del árabe. Como apuntó Nadal, uno de los puntos fuertes que detalla el estudio es la cohesión lingüística del español: el 90,8 % de los habitantes de los países de habla hispana tiene dominio nativo de la lengua, mientras que el porcentaje es del 78 % en el caso del árabe, 62,9 % en el chino, 62,4 % en el francés y sólo 19,3 % en el inglés. El futuro de estas lenguas no dependerá tanto de la evolución del número de hablantes de cada uno de ellas, que, según el Atlas, no experimentarán cambios

significativos, sino de la difusión de su uso como lengua internacional. Delgado recordó que, en estos momentos, el español es la segunda lengua de comunicación en el mundo y que una de las claves estará en el papel que desarrolle en Internet: "Si el mundo hispanohablante tuviera hoy las mismas infraestructuras en la Red que las que dispone el anglosajón (como el número de líneas de banda ancha), nuestra presencia en la Internet se multiplicaría por tres".

No obstante, para junio del 2008, el español es el idioma que más ha crecido en internet y ha alcanzado ya los 102 millones de usuarios, lo que le sitúa como tercera lengua en la red por detrás del inglés (366 millones de usuarios) y el chino (184 millones), según datos presentados hoy por la entidad pública Red.es. El español ha multiplicado por tres su presencia en la red en los últimos ocho

años, gracias sobre todo al despegue de las conexiones en Iberoamérica, según pone de relieve el informe "La sociedad en red" del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y Sociedad de la Información (ONTSI).

Wikipedia es una enciclopedia gratuita que nació el año 2001 con el fin de que millones de usuarios de todo el mundo subieran sus propios contenidos. Para septiembre del 2008, Wikipedia, publicó en español 100 mil artículos en 10 meses, o sea 300 nuevas publicaciones por día. Wikipedia en español superó específicamente las 400.147 entradas y le siguen inmediatamente las ediciones en portugués (428.304 artículos) y holandés (479.358), entre otras versiones, según datos de la enciclopedia virtual totalmente gratuita. Actualmente, de los 236 idiomas disponibles, Wikipedia en español es la novena edición con mayor número de contenidos.

**Bibliografía**  
**Fuentes citadas**

- Alatorre, A. (2002), *1001 años de la lengua española*. México, F.C.E
- Aráus, C. (2005), *Manual de Lingüística Hispanoamericana*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Parra, M. (1999), *Difusión Internacional del español por radio, televisión y prensa*. Instituto Caro y Cuervo.
- Buxó, J. (1983), *Antropología Lingüística*. Barcelona, Anthropos.
- Conozca Más. (1991), #310. Colombia, Atlántida.
- Muy Especial. (1992), *V Centenario, encuentro de dos mundos*. Bogotá, Cinco.
- Muy Historia. (2006), *La verdadera España de los reyes católicos*. España, G y J, Nun S.
- Samper Pizano, D. (1988, 22 de mayo), *Presente y futuro del idioma mil años de español en Lecturas Dominicales*. El Tiempo, Bogotá
- Iragorri, J. (1998, 19 de abril) *En la cuna del español, hallazgo sobre la edad del idioma en Lecturas dominicales*. El Tiempo, Bogotá.
- García, C. y Muro, M. (1992), *Glosas emilianenses*: Madrid, Universidad de la Rioja.
- Forum. (2004), Barcelona.
- Llacer, E. (2004), *El español allende el mar* en Revista La Tadeo No. 71.
- Echeverri, J. *Español: más de un milenio en: el castellano.org*
- *El origen del español, en otras palabras en: www.elcastellano.org*
- Zamora, S. *Orígenes de la lengua española en: www.sergiozamora.com*